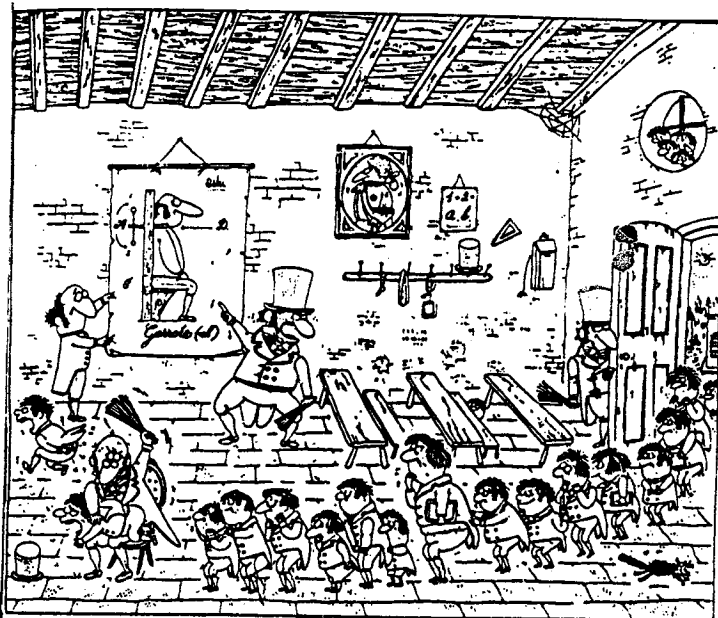


LA ENSEÑANZA BAJO EL LAPIZ

Osk., el genial dibujante argentino en una de las páginas de su "Vera historia de Indias" nos trae una reflexión, dura, profunda y tal vez no muy lejana de la realidad educativa.



LA EDUCACION DE LOS NIÑOS

"Había una escuela en la que se daban azotes todo el día. El refrán era: la letra con sangre entra. Se le daba la lección; ¿no la sabía? seis azotes y estudiarla, ¿no la sabía?, doce azotes; él la ha de saber.

"Este era el sistema de un Don Marcos Salsedo, que tenía tal placer en dar azotes, que se contaba como una gracia, que un día en que había la función de la Recoleta, con la que deliraban los muchachos, empezó por preguntar a cada uno si quería ir. Unos decían que sí y otros que no, de miedo; sólo a uno se le ocurrió decir: lo que el señor maestro quisiera. Dio la orden de dar seis azotes a los que querían ir; doce a los que habían dicho que no querían ir, porque habían mentido; y sólo fue exceptuado, el que se había sujetado a la voluntad del maestro.

"Se sentenciaba a muerte a un hombre, cosa rara, porque estaba ocho y diez años en la cárcel ante de condenarlos. No se les quitaba la vida como ahora; se hacía un aparato alto y se ponía un torno; lo sentaban y con el torno le apretaban el pescuezo de modo que la lengua quedaba de fuera. A todos los muchachos de las escuelas los llevaban a ver esto. Algunos maestros, el primero el señor Salsedo, luego que entraban a la escuela, les daban azotes para que no se les olvidara lo que habían visto".

MEMORIAS.

Por Mariquita Sánchez (1786-1868).